

Esta pieza es cómica y divertida. Relata una sucesión de hechos simples y fantasiosos que, a su vez, se pueden adaptar a todas las condiciones y formas de los grupos a los que puede estar dirigida: se puede interpretar a partir de un 4º ¿?, pero también en un 7º o 9º, por ejemplo, siempre para una ocasión especial; por ejemplo, para CARNAVAL.

Por otro lado, creemos que este guion es muy largo, pero es factible de acortarse "a medida" según el grupo que lo interpreta. De hecho proponemos que, por cuestión de tiempo, se suprima -al menos- una parte de la III ESCENA, pero se podría reducir más. En cuanto a los personajes, también su pueden eliminar, comprimir, etc.

Recomendamos añadir alguna forma de presencia musical 🎵.

Resumidamente: esta obra es divertida y se presta a ser modificada (Esperamos que con la debida comprensión del autor).

IW

EDELMIRO II Y EL DRAGÓN G.

(Pieza cómica)

Personajes recomendados, pero con posibilidad de disminuir:

Narradora	Benito	Rey Edelmiro II
Reina Felisa	Pregonera	Dragón Gutiérrez
Tesorera Real	Espectadores	Dragonero
Caballero Tiburcio	Bruja Matilde	Guardias Reales
Criados	Ciudadano 1 / Fofano	Ciudadano 2 / Oveja
Ciudadanos / Otro Fofano	Público o Coro	

I ESCENA

(Empieza la acción delante del telón: la narradora sobre el escenario y pueblo abajo)

Narradora	¡Señoras y señores! ¡Amigos y vecinos! ¡Público en general! ¡Escúchenme todos! Quiero contarles una historia sensacional, llena de misterio y emoción. Tiene muchos personajes: unos serán buenos, buenísimos; otros serán malos, malísimos; otros no serán ni buenos ni malos; y es posible que uno sea bueno y malo al mismo tiempo. Ustedes van a ser un elemento muy importante dentro del teatro; sin un público no es posible el teatro. Esta historia va a ser un desastre y es muy importante que ustedes presten mucha atención, porque si no, es posible que no entiendan nada. Así, pues, ¿están listos? ¿Tienen los ojos abiertos? ¿Tienen los oídos limpios? ¿Listos?
Público	¡Síiiiiiiiiiiii!
Narradora	¿Listos?
Público	¡Síiiiiiiiiiiii!
Narradora	¡Excelente! Entonces, adelante. ¡Acción! <i>(Se abre el telón con 🎵 sonido de fanfarrias. El narrador se va al fondo del escenario y por la izquierda aparece Benito, un señor con bigote y uniforme azul marino. El pueblo abajo desaparece. Sólo se quedan algunas personas: el espectador y otros)</i>
Benito	¡Hola a todos! Me llamo Benito y soy la más alta autoridad del país de Fofa.
Espectador	¿Cómo, cómo? ¿Del país de qué?
Benito	¡Fofa! Mi país se llama Fofa. ¿No conoce el país de Fofa?

- Espectador** Pues mire que no. Nunca jamás...
- Benito** ¡Vaya, hombre, siempre igual! Nadie sabe nada de Fofa. Y es que, claro, es un país tan pequeñito que no aparece en ningún libro ni en ningún mapa. Será por eso que no viene ni un solo turista...
- Espectador** ¿Y usted es el rey de Fofa?
- Benito** ¿Yo? ¡Qué va! Fofa es tan, pero tan pequeño que ni siquiera tiene rey. Yo soy el que más manda en Fofa y soy solamente policía. Pero, mire, precisamente ahora andamos buscando un rey. Escuche, escuche....
- Pregonera** *(Sale por la izquierda, con el pregón en una mano y una flauta 🎷 en la otra.)*
¡Atención, atencioooooón! Por orden de don Benito, policía de Fofa!
¡Se hace sabeeeeer!
¡Que el país necesita con urgencia un rey de buena calidad! Se ofrece un buen sueldo, trono de roble y marfil y entradas gratis para el cine todos los saaaaábados. Se exige buena presencia, corona y manto propios y experiencia en cargo similiaaaaar! (Se va por la derecha)
(Entra en ese momento del patio de butacas, con una gran maleta en la mano. Se acerca al escenario dando voces por el pasillo central del patio de butacas.)
- Edelmiro** ¡Eh! ¡Aquí, aquí! ¡Pssst! ¡Oiga!
- Benito** ¿Qué ocurre? ¿Qué pasa por ahí? ¿Quién hace tanto ruido?
- Edelmiro** ¡Soy yo! ¡Soy yo!
- Benito** ¿Quién es usted? ¿Y qué quiere?
- Edelmiro** *(Consigue subir al escenario, resoplando como una locomotora)*
¡Buf! ¡Arf! ¡Bof!
Es que acabo de oír el pregón y vengo corriendo para ver si me contratan.
¡Yo soy rey!
- Benito** *(Incrédulo.)* ¿Usted, rey? Pues, la verdad, no tiene un aspecto muy real, que digamos...
- Edelmiro** Es que estoy sin trabajo desde hace seis años y, claro, se pierde la forma.
¡Pero soy rey! Se lo aseguro. Rey diplomado.
- Benito** ¿De veras?:
- Edelmiro** Mire, mire. Aquí traigo mi título, perfectamente en regla.
(Saca de la maleta un precioso diploma, con una banda roja que lo cruza en diagonal)
- Benito** A ver... ¡Ah, pues sí! Es usted rey. Rey diplomado. Pero verá... Nosotros queríamos un rey alto y guapo y ancho de espaldas; y usted; perdone que le diga, pero de eso, nada. Lo que se dice nada, ¿eh?
- Edelmiro** *(Un poco triste)* Ya, ya lo sé. Soy bajito y más bien feo, tiene usted razón. Pero a cambio de eso...
- Benito** ¿Qué?
- Edelmiro** De pura casualidad estoy casado. Así que, por el mismo precio puede tener usted un rey y una reina. *(Grita, en la dirección en que vino)* ¡Felisa!
¡Felisa! ¡Ven que te presente a este señor tan simpático!

(Por la puerta del fondo del patio de butacas aparece Felisa, a los acordes de una marcha real. Avanza por el pasillo central saludando al público, que le aplaude entusiasmados. Llega por fin al escenario)

- Edelmiro** Aquí, mi señora, la Reina Felisa. Felisa, te presento a don Benito.
- Benito** Encantado, majestad.:
- Felisa** El gusto es mío, Benito.
- Edelmiro** *(A Benito)* Bueno, ¿qué? ¿Qué le parece?
- Benito** *(Sinceramente impresionado por lo ventajoso de la oferta)* La verdad es que está muy bien. ¡Pero que muy requetebién! Resulta muy económico. Dos por el precio de uno. Eso cambia completamente las cosas.
- Edelmiro** Entonces... ¿Nos aceptan?:
- Benito** *(Tras pensárselo un poco)* ¡De acuerdo!
Queda usted contratado como el rey del país de Fofa.
- Edelmiro** ¡Estupendo! ¡Muchas gracias!
- Benito** Por cierto... ¿Cuál es su nombre?
- Edelmiro** Me llamo Edelmiro Segundo.
- Benito** ¿Edelmiro Segundo?
¿Caramba! ¿No será usted hijo del famoso rey Edelmiro Primero?
- Edelmiro** Pues no, no señor. Mi papá se llamaba Ramón y no era rey, sino equilibrista en el circo Atlas. Lo que ocurre es que me llamo Edelmiro de nombre y Segundo de apellido: Edelmiro Segundo. ¿Comprende?
- Benito** ¡Ah, ya! Pues nada, hombre. Reinará usted con el nombre de **Edelmiro II**, que lo encuentro muy apropiado.
(Benito y Edelmiro se abrazan y quedan estáticos, formando cuadro. Enseguida, el Narrador, que ha estado observando la escena desde el fondo, se acerca a la batería.)
- Narradora** Y así, de aquella sencilla manera, Edelmiro II se convirtió en rey del país de Fofa. Y para celebrar el acontecimiento, se decretó en todo el reino un día de fiesta, y todo el mundo se mostró muy contento de tener un rey nuevo.
(Efectivamente, la escena se ha iluminado por completo. Unos aldeanos han hecho su aparición por ambos laterales y bailan y cantan muy contentos)
- Espectador** ¡Viva el rey Edelmirooooooooo!
- Todos** ¡Vivaaaaa!
- Espectador** ¡Viva la reina Felisaaaaaa!
- Todos** ¡Vivaaaaa!
- Narradora** *(Haciéndose oír por encima del follón, que ya va cesando)* Ese mismo día, el rey Edelmiro subió al balcón más alto del palacio para dirigir su primer discurso al pueblo de Fofa.

II ESCENA

(Ahora el decorado representa la plaza ante la fachada principal del palacio real de Fofa. Aparece Benito en el balcón)

- Todos** ¡Bieeeeeen! *(Aplausos)*
- Edelmiro II** ¡Ejem, ejem!
¡Querido pueblo! ¡Ciudadanos y ciudadanas! ¡Fofos y Fofas!
- Ciudadano** ¿Eh?
- Otro** Pero, ¿qué dice?
- Otro más** ¡Nos insulta!
- Y Otro** ¡Insolente! ¡Fuera, fuera!
(La muchedumbre empieza a increpar a Edelmiro de muchas maneras)
- Edelmiro II** ¿Qué ocurre? ¿Por qué se enojan conmigo, Benito?
- Benito** Es que los habitantes de Fofa no se llaman “fofos”. ¡Se llaman **“fofanos”**!
- Edelmiro II** ¡Uy, madre! ¡Vaya error! Desde luego, ya, ya... *(Al pueblo.)* ¡Ejem! ¡Perdón!
Quise decir: ¡Queridos Fofanos y Fofanas!
- Todos** *(Con alivio)* ¡Aaaaaaaah!
- Edelmiro II** La reina Felisa y yo queremos que Fofa sea un país tranquilo y agradable. Pondremos jardines y parques llenos de árboles por todas partes. Obligaremos a los circos venir por aquí más a menudo y bajaremos el precio de las entradas al cine y del teatro. A partir de este momento nos pueden comunicar todos sus problemas, que yo les prometo hacer lo posible por solucionarlos. He dicho.
(Hace ademán de regresar al interior del palacio, pero una voz le detiene)
- Fofano** ¡Rey! ¡Rey Edelmiro! ¡Majestad!
- Edelmiro II** ¿Qué ocurre, querido súbdito?
- Fofano** Resulta que ya tenemos un problema muy grande.
- Edelmiro II** ¿Cómo? ¿Tan pronto? ¡Qué mala suerte! ¿Y de qué se trata el problema?
- Fofano** Se trata del dragón. Tiene que librarnos del malvado dragón Gutiérrez, que nos tiene atemorizados desde hace ciento once años.
- Edelmiro II** ¿Cómo? ¿Un dragón? Pero... ¡Oiga, Benito! Cuando se me ofreció el empleo no se mencionó en ningún momento a ese dragón.
- Benito** *(Haciéndose el despistado)* ¿No se lo dije? Vaya, hombre... Seguramente se me olvidó. En realidad, tampoco hay que preocuparse demasiado. El asunto no tiene demasiada importancia. Total: un simple dragón de siete mil kilos.
- Edelmiro II** ¿Siete mil ki...ki... kilooooos?
- Benito** Eso, si es que no está más gordo. Pero la verdad es que casi todo se le va a la cola y los cuernos.
- Edelmiro II** ¿Cu ...cu... cuernooooos? ¿Que tiene cuernooooos?

- Benito** Sí. Tiene ocho cuernos.
- Edelmiro II** *(Asustadísimo)* ¡Mi abuelo!, y seguro que echa fuego por la boca.
- Benito** ¡Bah...! Muy poquito. Muy poquito...
- Fofano** Si quiere demostrar que es un buen rey, lo primero que debe hacer es librarnos del dragón.
- Todos** ¡Eso, eso! ¡Sí! ¡Que nos libre del dragón! *(Frasas similares)*
- Edelmiro II** *(Tratando de poner orden)*. Bueno, calma, calma. *(Como no le hacen ni caso, lanza un berrido descomunal)*. ¡Silenciooooo, carambaaaa! *(Callan todos)*. ¡Bien! Puesto que es tan importante, ahora mismo vamos a poner manos a la obra. ¡Que venga el tesorero real!
(Dentro se van oyendo sucesivas voces reclamando al tesorero real y por fin aparece este con un cofrecito en las manos).
- Tesorero** *(Ha aparecido en el balcón contiguo)* ¡Diga, majestad!
- Edelmiro II** Tesorero. ¿Cuánto dinero hay en las arcas reales?
- Tesorero** *(Abre el cofrecito y, a tiempo, consulta unos papeles que saca del bolsillo)*. Unas mil monedas de oro, majestad.
Se iban a utilizar para construir el nuevo estadio de fútbol.
- Edelmiro II** ¿Fútbol? ¡Nada de fútbol! Desde hoy queda abolido el fútbol en todo el país. El que quiera jugar algo, que juegue a las canicas. Esas mil monedas las vamos a utilizar en la guerra contra el dragón, que es mucho más importante. ¡Pregonera!
(Desaparece el Tesorero y aparece en el balcón la Pregonera)
- Pregonera** Majestad...
- Edelmiro II** Pregona ahora mismo a los cuatro vientos que aquel que sea capaz de acabar con el temible dragón Gutiérrez, será recompensado con la suma de mil monedas de oro. Envía telegramas a los reinos cercanos para que también allí se conozca nuestra oferta.
- Pregonera** Al momento, Majestad.

III ESCENA

(El decorado representa ahora la Sala del Trono. Edelmiro II y la Reina Felisa están sentados en sendos tronos reales)

- Narradora** *(Adelantándose hasta la batería)*. Y así, en muy poco tiempo empezaron a llegar al país de Fofa los más extravagantes personajes, dispuestos todos a acabar con el dragón Gutiérrez y a ganarse las mil monedas de oro prometidas por el rey Edelmiro. *(Vuelve al fondo)*.
- Reina Felisa** ¿Viste, amado esposo? El recibidor de palacio está lleno de valientes caballeros que quieren acabar con el dragón.
- Edelmiro II** ¡Ah! ¿Sí? Pues que pasen en el orden que llegaron. ¡Que pase el primero!
- Criado** ¡Que pase el primero!

- Otro criado** *(Dentro)* ¡Que pase el primero!
- Otro criado más** *(Más adentro)* ¡Que pase el primero!
- Dragonero** *(Entra por la izquierda. Es un tipo muy extraño. Viste bata blanca y lleva gafas. Parece un científico despistado. Hace gestos muy raros y tiene tics nerviosos).*
¡Buenos días a todos! Querido rey Edelmiro... Querida reina... Querido pueblo de Fofa... ¡Tengo una solución para su problema! ¡Una solución científica, radical y definitiva! Soy el exterminador oficial de dragones del reino vecino de Mecachis y vengo a ofrecerles mi último invento: la dragonera.
- Todos** ¿La dragoneraaaaaa?
- Edelmiro II** ¿Qué es eso?
- Dragonero** Como indica su nombre, la dragonera no es ni más ni menos que una ratonera para dragones.
- Benito** ¿Piensas cazar un dragón con una ratonera? ¡No me hagas reír!
- Dragonero** Es que no se trata de una ratonera normal, caballero.
¡Es una ratonera gigante!
- Reina Felisa** ¿Gigante?
- Dragonero** Ahora mismo van a verla. *(Llamando a alguien fuera de escena).*
¡Vamos! ¡Tráiganla aquí!
- (Entre dos pajes meten en escena la dragonera, tirando de ella con unas cuerdas. Efectivamente, es parecida a una ratonera con ruedas y del tamaño de un automóvil)*
- Todos** (Al verla). ¡Ooooooooooh!
- Edelmiro II** ¡Caramba! Es impresionante. ¿Cómo funciona?:
- Dragonero** Es un mecanismo sofisticado y eficaz, majestad. En este receptáculo se coloca el cebo, cuando el dragón se acerca, dispuesto a llevárselo...¡zas!, se dispara automáticamente atrapando irremediabilmente al monstruo.
- Benito** ¿Y qué piensa poner como cebo?:
- Dragonero** Llevo años estudiando el problema y he llegado a la conclusión de que el mejor cebo que puede usarse es un gran trozo de... ¡queso!
- Edelmiro II** ¿Queso?:
- Dragonero** Sí, sí. ¡Queso!
- Reina Felisa** Pero.... ¿qué es eso del queso?
- Edelmiro II** Eso, eso. ¿Qué es el queso?
- Dragonero** *(Confuso).* Pues el queso es eso: ¡queso!
(Asombrado). ¿No saben lo que es el queso?
- Todos** Noooooo...
- Dragonero** Esta sí que es buena. Verán: el queso se hace con leche...
- Reina Felisa** ¿Leche? ¿Qué es leche?
- Dragonero** Pero... ¿no saben lo que es la leche?

Todos Noooooo....

Dragonero La leche es lo que dan las vacas.

Reina Felisa ¿Vacas? ¿Qué son las vacas?

Dragonero *(Desesperado)* Pero... ¿tampoco saben lo que son las vacaaaaas?

Todos Tampocoooooo....

Dragonero ¡Vaya! Esto sí es un problema. Francamente no contaba con ello. Pero no perdamos la calma. Habrá que ir paso tras paso. En primer lugar, será preciso comprar una vaca en algún país vecino. Luego, ordeñarla para que nos dé leche. Y con la leche, hacer queso. Más tarde, poner el queso en la dragonera. Y esperar entonces a que caiga el dragón, y a continuación...

Edelmiro II ¡Basta, dragonero! Lo siento, pero su sistema es demasiado lento y complicado. Nos llevaría demasiado tiempo. Vuelva cuando tenga perfeccionado el invento.

Dragonero Pero...

Edelmiro II Adiós. *(Dos soldados reales acompañan al Dragonero a la salida y retiran la dragonera de escena)*. ¡Que pase el siguiente!

Criado ¡El siguienteeeeeee!:

Otro criado *(Dentro)* ¡El siguienteeeeeee!:

Otro más *(Más adentro)* ¡El siguienteeeeeee!

oOo

(Esta parte se puede eliminar para no hacer el teatrillo tan largo)

El caballero feroz ¡Hola! Soy Tiburcio de Trasmoz, el caballero feroz. Esta es mi espada Dorada. Esta, mi armadura oscura y este, mi escudo peludo. Con sólo estos instrumentos, voy a enfrentarme a la fiera y verán de qué manera la liquido en un momento. Prepare la recompensa, querido rey Edelmiro. Manejando a mi Dorada, jamás me permito un fallo y acabaré con el bicho en menos que canta un gallo.
¡Con Tiburcio basta y sobra! ¡Despidan a los demás! Antes de caer la noche ¡lo convertiré en foie-gras!

Reina Felisa *(Aparte, al rey)*. ¡Qué horror!

Edelmiro II ¡Es un guerrero terrible!, ¿verdad?

Reina Felisa Los que son terribles son sus versos. ¡En mi vida los había oído tan malos!

Edelmiro II Al menos, parece más rápido y eficaz que el anterior.

El caballero feroz ¡Basta de conversación! Dígame sin tardar dónde encontraré al dragón con el que debo acabar.

Benito *(Conteniendo a duras penas la risa ante los ripios de Tiburcio)*.
Es muy fácil: el dragón Gutiérrez vive en una cueva de las afueras, cerca del molino. Si coge el carruaje de la línea treinta y dos, lo dejará casi en la puerta.

- El caballero feroz** Sólo tengo una última duda: ¿reconoceré al dragón si le echo la vista encima? Nome gustaría equivocarme y, por una confusión, acabar con una oveja pensando que es el dragón.
- Reina Felisa** No se preocupe por eso, valiente Tiburcio. Precisamente tenemos aquí una fotografía del dragón Gutiérrez, tomada por un turista el verano pasado. ¡Mire! *(Le da una foto)*.
- El caballero feroz** ¡Hum! A ver... *(Al mirarla, cambio de tonos: de tono de piel, pues se pone amarillo, y de tono de voz, pues se le pone temblorosa y ya no vuelve a intentar ningún ripio)*. ¡Vaya! ¡Qué feo es!
- Reina Felisa** Sí. ¡Es horrible!
- Edelmiro II** ¡Horriblísimo!
- Benito** ¡Horriblisísimo!
- La pregonera** ¡Horriblisisísimo!
- El caballero feroz** Y además...es muy grande. ¡Mucho más grande de lo que yo pensaba!
- Reina Felisa** Sí. ¡Es grandísimo!
- Edelmiro II** ¡Grandisisísimo!
- Benito** ¡Grandisisisísimo!
- La pregonera** ¡Grandisisisisísimo!
- El caballero feroz** Y esos cuernos tan afilados...
- Reina Felisa** ¡Afiladísimos!
- El caballero feroz** Y esas escamas tan gordas...
- Edelmiro II** ¡Gordísimas!
- El caballero feroz** Y esa piel verdusca...
- Benito** ¡Verdusquísima!
- Reina Felisa** Pero... feroz Tiburcio. ¿Qué le pasa? ¡Está amarillo! ¿Se encuentra mal? Parece tener miedo.
- El caballero feroz** *(A punto de desmayarse de miedo)*.
¿Miedo? ¿Miedo, yo? ¡Ja, ja! Lo que pasa es que... que comí huevos para el desayuno y seguro estaban malos. ¡Eso es!
- Reina Felisa** ¡Pobrecito! ¿Quiere una taza de té? ¿O Pepto Bismol? Le ayudaría.
- El caballero feroz** Pues ahora que me lo dice... Sí, creo que tengo el estómago un poco revuelto.
- Edelmiro II** ¡BENITO! Acompañe a este "valiente" caballero a las cocinas, que le den una taza de tila y una cucharada de Pepto Bismol. Y luego, que se vaya a casa. *(Salen ambos. Benito ayudando a Tiburcio, que no hace más que lamentarse)*.
¡Que pase el siguiente!

oOo

(Si se ha prescindido de la parte anterior, se puede continuar aquí)

IV ESCENA

(En medio de una nube de humo aparece La Bruja Matilde. Más fea, imposible.)

Criado ¡A ver, el siguienteeeee!

Otro criado *(Dentro)* ¡El siguienteeeee!

Otro más *(Más adentro)* ¡El siguienteeeee!

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad?
¡Jia, jia, jia! Nadie ha conseguido acabar con el dragón Gutiérrez.
¿A que no?

Reina Felisa No. Nadie lo ha hecho hasta ahora.

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad?
Yo lo haré, no se preocupen. ¡Jia, jia, jia!

Edelmiro II ¿Quién es usted?:

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! ¡Soy la bruja Matilde, naturalmente!

Pregonera *(Aparte, al rey)* Tenga cuidado, majestad.
La Bruja Matilde está loca.

Edelmiro II ¿Cómo? ¿Está loca?

Pregonera ¡Completamente chiflada!

Edelmiro II ¡Ejem! Dígame, Matilde. ¿Cómo piensa acabar con el dragón Gutiérrez?

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad?
Tengo un plan infalible: ¡magia!

Todos ¿Magiaaaa?:

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad?
Sí, magia. ¡Jia, jia, jia! He aprendido un conjuro para convertir a los
dragones en ovejas.

Edelmiro II ¡Caramba! Eso sí que sería una buena solución.

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad?
¡Sí! ¡Jia, jia, jia! Pero hay un pequeño problema.

Reina Felisa Siempre hay un pequeño problema. ¿Cuál es el problema?

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad? Como el dragón Gutiérrez es tan
grande, grandísimo, grandisísimo, el conjuro tiene que resultar muy
potente, potentísimo, potentisísimo. Y la única solución para que salga así
de potente es... ¡que lo hagamos
todos a la vez! ¡Jia jia jia!

Reina Felisa ¿Todos a la vez?

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad?
¡Sí! Todos nosotros y todos los habitantes de Fofa y todos los que han
venido al teatro hoy.
¡Todos! *(Se dirige al público)*. Presten atención, que les voy a enseñar el
conjuro. ¡Jia jia jia! Hay que hacerlo sentados. *(Ella se sienta en un taburete*

que le trae un paje). Este es el primer movimiento: hay que darse una palmada con las manos en la parte delantera de los muslos. Este es el segundo movimiento: es una palmada normal. Y este es el tercer movimiento: extender el brazo derecho hacia delante y chasquear los dedos. ¡Jia, jia, jia! Pero, además, hay que decir las tres sílabas de la palabra mágica a la misma vez que los movimientos. Así: **char-les-tón**. ¿Escucharon? ¡Jia, jia, jia! ¡Pues, vamos a ensayarlo! Una, dos, tres... *(Todo el teatro se palmea los muslos, da una palmada y chasquea los dedos diciendo char-les-tón.)* ¡Pero aquí no acaba la cosa! ¡Jia, jia, jia! Para que haga efecto hay que repetirlo tres veces. Cada vez más deprisa y cada vez más fuerte. ¿Entendido?

Todos ¡Síiiiiiiiií!

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad? Entonces, vamos a hacerlos cuanto antes. ¿Están preparados?

Todos ¡Síiiiiiiiií! *(Sonido: redoble de tambor 🥁)*.

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad? ¡Allá vamos! A la una ... a las dos...y a las...¡tres!

Todos Char....les....tón. ¡Char! ¡Les! ¡Tón! ¡¡CHAR!! ¡¡LES!! ¡¡TON!!

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad? *(Cuando cesa el jolgorio)*. ¡Jia, jia, jia! ¡Estupendo, chicos y chicas, estupendo! Bueno, rey Edelmiro, ¿qué le parece?

Edelmiro II ¡Beeeeeeee!

Reina Felisa ¿Eh?

Pregonera ¡Ahí va!

Fofano ¡Guau!

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad? *(Muerta de risa)*. ¡Jia, jia, jia, jia! Pero, ¿qué pasa aquí?

Reina Felisa ¿Que qué pasa? ¡Que en lugar de al dragón, usted ha convertido en oveja a mi esposo, el rey!

Edelmiro II *(Efectivamente, se ha convertido en una hermosa oveja blanca, con un lazo rosa al cuello y un pequeño cencerro)*. ¡Beeeeeeee!

Bruja Matilde ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad? ¡Anda! Pues es verdad. ¡Jia, jia, jia! ¡Qué divertido! ¡Jia, jia, jia!

Reina Felisa ¿Cómo? ¡Encima le parece divertido! *(Se levanta del trono hecha una furia agarra la porra de uno de los guardias cercanos y se dirige a probarla en la cabeza de la bruja. Pero antes de hacerlo, aparece corriendo Benito)*.

Benito ¡Escúchenme! ¡Escúchenme todos! ¡Qué cosa más horrible!

Reina Felisa ¿Qué ocurre, Benito?

- Benito** ¡Algo pasmoso! Estaba el feroz caballero Tiburcio tomándose una taza de té cuando de repente.... ¡se convirtió en oveja!
- Reina Felisa** ¿Cómo? ¿También él?
- Bruja Matilde** ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad?
(*Desternillándose de risa*). ¡Jia, jia, jia!
¡Divertidísimooooo! ¡Jia, jia, jia!
- Benito** Pero no solo él. También se han convertido en ovejas todos los caballeros que estaban esperando su turno en el recibidor.
- Bruja Matilde** ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad?
(*Tirándose literalmente por los suelos.*) ¡Jia, jia, jia! ¡El colmo de la risa!
¡Jia, jia, jia! ¡El colmo de los colmos!
- Reina Felisa** (*Se dirige hacia Matilde y la agarra por el cuello con una mano.*)
¡Esto es demasiado!
¡Haga que todos ellos vuelvan a su estado normal ahora mismo!
- Bruja Matilde** ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad?
(*Calmándose un poco y secándose las lágrimas.*)
¿Yoooo? ¡Jia, jia, jia! De eso nada. Tienen que hacerlos ustedes.
- Reina Felisa** ¿Nosotros?
- Bruja Matilde** ¡Jia, jia, jia! Han fallado todos, ¿verdad?
¡Claro! ¡Jia, jia, jia! Ustedes hicieron el conjuro y sólo ustedes pueden deshacerlo. Es muy sencillo: basta con repetirlo todo... ¡al revés!
- Reina Felisa** ¿Todo al revés? ¡Ya comprendo!
Entonces... en lugar de decir char... les...tón, habrá que decir:
ton...les...char.
- Pregonera** (*Metiendo baza*) ¡Claro! Y los tres movimientos hay que hacerlos en el orden. contrario.
- Reina Felisa** Y habrá que repetirlo todo tres veces, como antes. Pero ahora hay que gritar cada vez menos y hacerlo cada vez más despacio.
- Pregonera** (*Al público*). ¡Tienen que ayudarnos a salvar al rey Edelmiro y a todos los caballeros convertidos en ovejas! ¿Están dispuestos?
- Todos** ¡Síiiiiiiiiii!
- Reina Felisa** Atención, pues. ¿Están preparados? A la de una, a la de dos y a la de ... ¡tres!
- Todos** (*Haciendo los movimientos*). ¡¡TON!! ¡¡LES!! ¡¡CHAR!! ¡Ton! ¡Les! ¡Char! Ton... les... char
- Edelmiro II** (*Tras unos relámpagos y explosiones lo vemos de nuevo en su estado normal.*)
¿Dónde estoy? ¿Quién soy? ¿Cómo me llamo? ¿Qué pasó? ¿Por qué estoy a cuatro patas? Me siento raro, como lanoso... ¡me pica todo!
- Reina Felisa** Ya te lo explicaré más tarde, querido esposo. ¡Guardiaaaaaas!
- Guardias** (*Son dos tipos enormes, que se mueven y hablan siempre a la misma vez.*)
¡¡Sí, majestad!!

- Reina Felisa** Agarren a la bruja Matilde, quítenle su varita mágica y enciérrenla en un calabozo para que no vuelva a hacer más bromas pesadas.
- Guardias** ¡¡A la orden, majestad!!
- Reina Felisa** ¡Y que no le den de comer más que macarrones!
- Guardias** ¡¡Macarrones, majestad!! (*Agarran a la bruja Matilde y la levantan en volandas*).
- Bruja Matilde** ¡No! ¡Eso no! ¡Odio los macarrones! ¡Los odio con toda mi alma! ¡No los puedo ni veeeeer!
- Reina Felisa** Pues macarrones para almorzar y macarrones para cenar.
- Guardias** ¡¡Macarrones, majestad!!
- Bruja Matilde** ¡No! ¡Macarrones no! ¡Aborrezco los macarrones!
- Reina Felisa** ¡Y macarrones para desayunar!
- Guardias** ¡¡Macarrones, majestad!!
- Bruja Matilde** ¡Aaaaaag! ¡Me las va a pagar! ¡Me vengaré! ¡Cuando recupere mi varita mágica los convertiré a todos en macarrones!
(*Por fin, los Guardias se la llevan*).
- Edelmiro II** (*Sin dejar de rascarse nerviosamente todo el cuerpo*). Bueno... Demos por terminado este incidente. ¡Hagan que pase el siguiente caballero matadragones!
- Criado** ¡El siguienteeeeeee! (*Pero no aparece nadie, ni se oyen las habituales voces de los otros criados*). ¡Ejem! He dicho: ¡El siguienteeeeeeeeeee! (*Nada*).
- Edelmiro II** ¡Vaya a ver qué ocurre! (*El criado desaparece y regresa al cabo de tres segundos y siete décimas*).
- Criado** ¡Majestad! ¡Majestad! ¡Ya no hay más voluntarios para acabar con el dragón!
- Edelmiro II** ¡No es posible! ¡Si estaba el recibidor lleno hace un momento!
- Criado** Es que cuando la bruja Matilde los convirtió en ovejas, salieron todos a comer pasto a los campos, y ahora... ¡quién sabe dónde están!
- Edelmiro II** ¡Vaya! Esto sí que es una faena.
- Benito** Mucho me temo que sí, majestad. Porque ahora sólo le queda una solución.
- Edelmiro II** ¿Cuál?
- Benito** Que usted mismo se enfrente al dragón Gutiérrez.
- Edelmiro II** (*Horrorizado ante semejante perspectiva*)
¿Quién? ¿Yo? ¿Es una broma, Benito? ¿No ha visto lo grande que es el dragón? ¡Me convertiría en puré! ¡En pico de gallo! ¡En carne molida! ¡Ni soñarlo!
- Benito** En ese caso, sintiéndolo mucho, tendrá que dejar el trono. Habrá que encontrar otro rey más valiente.
- Edelmiro II** ¿Dejar el trono? Hombre... Ahora que ya le estaba cogiendo cariño.

Benito Lo lamento mucho, pero no hay más remedio. ¡Pregonera! Vaya a pregonar a los cuatro vientos que necesitamos otro rey.

Edelmiro II ¡Eh, eh! ¡Espere! No tan deprisa... *(Pasea nerviosamente por escena, sin dejar de rascarse)*.

Fofano ¡Viva el rey Edelmiroooooo!

Todos ¡Vivaaaaaaaaa!


Edelmiro II *(Correspondiendo a los vítores)*. Gracias, gracias, querido pueblo. Pero ahora dejen de gritar y tráiganme rápidamente un cañón bien grande.

Benito *(Con aire de fastidio)*. Majestad, no está bien eso de ir a combatir dragones con cañones. No es digno de un rey. ¡Hay que hacerlo a la antigua! Agarre su armadura, su lanza, su espada y su escudo. ¡Y vaya por él!

Todos ¡A por él!

Edelmiro II ¡Mamá! Quiero ir con mi mamaaaaaaaá....

V ESCENA

OSCURIDAD (Durante el oscuro, que servirá para cambiar el decorado, se pone música  de Tchaikovsky. (Fin de la oscuridad)

(La escena representa ahora la antesala de la cueva del Dragón Gutiérrez)

Narradora Así que el rey Edelmiro, con más miedo que siete viejas, tomó sus armas y se encaminó hacia aquí, la cueva del dragón Gutiérrez. Miren: justamente ahora llega.

(Entra Edelmiro II, totalmente embutido en su armadura. Entra en la cueva y avanza hasta la batería. Se mueve con mucha dificultad. La armadura se adivina pesadísima y chirría siniestramente a cada paso)

Edelmiro II *(Con voz metálica)*. ¡Oigaaan! ¿Hay alguien por aquí? ¿Me pueden decir dónde estoy? *(Para sí)*. ¡Mecachis en la mar! Si es que no veo nada metido aquí dentro... *(Gritando de nuevo)*. ¡Busco la cueva del dragón Gutiérrez! ¿Alguien me puede decir dónde está?

(En ese momento, entre el regodeo del público, aparece a espaldas del rey el Dragón Gutiérrez. Mide cinco metros treinta de alto, y aunque tiene un aspecto horripilante, debe inspirar cierta ternura. No olvidar los ocho cuernos).

Público ¡El dragón! ¡Ahí está el dragón! *(O cosas por el estilo)*.

Edelmiro II *(Sin volverse)*. ¿Cómo? ¿Qué dicen? ¡No oigo ni torta con este yelmo! *(El Dragón, que viste de bata y zapatillas de felpa, se ha puesto a tender en un cordel que cruza el foro una enorme camiseta de manga corta con la inscripción "I LOVE FOFA". Cuando termina su trabajo, se marcha por donde ha venido, sin apercibirse de la presencia del rey. Ni este de la suya)*

Edelmiro II *(Dándose pesadamente la vuelta cuando ya es tarde)*. ¡Yo no veo ningún dragón! Bueno, a decir verdad, no veo nada de nada. ¡Y ya estoy harto de esta armadura! *(Deja caer el escudo, la lanza y la espada. Luego, intenta quitarse el yelmo de la cabeza, pero en sus esfuerzos trastabilla, rueda por el escenario y termina cayendo al foso de la orquesta con gran estrépito. Varios empleados del teatro acuden en su ayuda)*.

¡Ay! ¡Ay qué golpe, madre mía! Quítenme esto. Quítenme esta armadura de encima o me va a dar un infarto.

(Los empleados le ayudan a despojarse de las piezas metálicas y se las llevan).

¡Uf! Menos mal: me estaba asfixiando ahí dentro. *(Mirando a su alrededor).*

¡Atiza! Pero si esto parece... ¡La cueva del dragón!

(Tras Edelmiro II, con más ropa para tender, ha vuelto a aparecer Gutiérrez. Ambos se dan la espalda. El rey, atemorizado, va retrocediendo paso a paso hasta topar con el dragón. Quedan los dos inmóviles un instante y, al descubrirse, lanzan un grito cada uno y salen corriendo en direcciones opuestas).

Dragón

¡Auxilioooooooooo! *(Se va por el lateral).*

Edelmiro II

¡Mamaaaaá! *(Se esconde tras una roca, en primer término).*

Dragón

(Se asoma, temeroso). ¿Quién anda ahí? ¿Quién es usted?

Edelmiro II

(Sin asomar ni la punta de la oreja).

¡Nadie! ¡No soy nadie! Soy... ¡Soy el cobrador del gas!

Dragón

¡Mentira! Yo no tengo gas en la casa.

Edelmiro II

(Para sí). ¡Vaya, hombre! Ya he vuelto a meter la pata.

Dragón

O me dice quién es inmediatamente o llamo a la policía.

Edelmiro II

(Para sí). ¡Vaya situación! ¡Estoy perdido! Creo que lo mejor será dar la cara y ver qué pasa. *(Al Dragón).* Está bien. ¡Soy Edelmiro II, rey de Fofa!

Dragón

¡No me lo creo!

Edelmiro II

De verdad.

Dragón

Entonces, enséñeme la corona real.

Edelmiro II

(Asoma la cabeza y se señala con el dedo la corona). ¿La ves?

Dragón

(Entrando ya en escena). Majestad. Disculpe que me haya asustado de esta forma. Como recibo tan pocas visitas... Es un verdadero honor tenerlo aquí.

Edelmiro II

¿Cómo? ¿Me tenías miedo? ¡Vamos!

Dragón

Pero no se quede ahí, tras esa roca. Pase, pase. Como si estuviera en su casa.

Edelmiro II

Muchas gracias. Con permiso...

Dragón

¿Quiere algo de tomar? ¿Quiere una limonada? Yo mismo la hago. Es la receta de mi abuela.

Edelmiro II

¿Limonada? Hombre....digo, dragón. Sí, sí. Me gustaría mucho.

Dragón

Enseguida se la preparo. *(Va hacia un rincón donde tiene una cristalería con los vasos del tamaño de papeleras).* ¡Ah! Tenga cuidado de donde se pone, no le vaya a pisar sin darme cuenta. Es que no veo muy bien.

Edelmiro II

(Tratando de ser amable). Tiene usted una cueva muy bonita. Está decorada con mucho gusto.

Dragón

Gracias, se hace lo que se puede. Y dígame: ¿por qué anda por aquí?

Edelmiro II

Pues, había venido a.... *(Queda sin saber qué decir).*

- Dragón** ¿A qué?
- Edelmiro II** No.... ¡A nada, a nada! ¡Je, je! De visita.
- Dragón** ¿Y siempre que va usted de visita lleva esa lanza tan gorda y esa espada tan afilada?
- Edelmiro II** Pues sí. ¡Digo no! ¡No, no, no! ¡Qué va! Es que... las encontré mientras venía hacia aquí. Algún despistado, que las habrá perdido. ¡Caramba! Esa limonada se ve muy deliciosa...
- Dragón** ¡Ya verá qué rica está! *(Bajan las luces, aunque no del todo. El Narrador se adelanta y es iluminado por un cañón de luz).*
- Narradora** Mientras el rey Edelmiro se encontraba en la cueva del dragón, todo el pueblo de Fofa esperaba angustiado en el exterior. Esperaron durante más de una hora. Por fin, convencidos todos de que el rey había sido devorado por la fiera, se armaron y, dirigidos por Benito, decidieron atacar ellos mismos al monstruo. *(Vuelve la luz. En el mismo momento, por todas partes aparecen todos los personajes armados con palos y espadas y dando gritos de ¡muerte al dragón!).*
- Edelmiro II** *(Poniéndose de pie).* ¡Alto! ¡Quietos todos! ¿Se puede saber adónde van?
- Reina Felisa** ¡Esposo mío! ¡Estás vivo! ¡Qué alegría! *(Corre a abrazarlo).*
- Edelmiro II** ¡Claro que estoy vivo! ¡Estoy perfectamente bien!
- Todos** ¡Viva el rey Edelmirooooo! ¡Vivaaaaa!
- Edelmiro II** ¿Y Benito? ¿Dónde está Benito?
- Benito** *(Saliendo del grupo).* ¡Aquí! ¡Aquí estoy, majestad!
- Edelmiro II** *(Algo enfadado).* Oiga, Benito. ¿De dónde rábanos se han sacado ustedes que este dragón era malo y cruel? ¡Si prepara la mejor limonada que he probado en mi vida!
- Benito** *(Asombrado).* ¿Qué?
- Edelmiro II** Y tiene Fofa-opoly y otros juegos de mesa.
- Todos** *(Asombradísimos).* ¿Cómoooooo?
- Edelmiro II** Lo que escuchan. Tiene otros juegos como Jenga también.
- Benito** Pero si es tan feo...
- Pregonera** Y tan grande...
- Reina Felisa** Y tan verde...
- Guardias** *(A la misma vez).* Y tiene ocho cuernos...
- Fofano** Y echa fuego por la boca...
- Edelmiro II** Bueno, sí. ¿Y qué? Él no tiene la culpa de ser así, igual que Benito no tiene la culpa de tener la nariz torcida. Pero díganme, ¿el dragón se ha comido a alguien alguna vez?
- Todos** Noooo....
- Edelmiro II** ¿Le ha prendido fuego a una de sus casas?

Todos Noooo.....

Edelmiro II ¿Los ha mordido? ¿O arañado?

Todos Noooo.....

Edelmiro II ¡Entonces! ¿Por qué quieren matar al pobre Gutiérrez?

Fofano En todas las historias los dragones son malos y hay que matarlos.

Edelmiro II Pues, miren a Gutiérrez. Él no es malo. Es muy simpático y agradable. No es justo juzgarlo por cómo son los otros dragones en los otros cuentos. Así que, mientras yo sea el rey de Fofa, nadie le hará daño a Gutiérrez. ¿Está claro?

Todos ¡Sí, majestad!

Edelmiro II ¡Tesorero!

Tesorero *(Saliendo del grupo. Siempre con su cofrecillo).* Aquí estoy, majestad.

Edelmiro II Como la lucha con el dragón ha terminado, declaro que en el país de Fofa vuelve a permitirse jugar al fútbol, y las mil monedas de oro se destinarán a la construcción del nuevo estadio, tal y como estaba planeado antes.

Todos ¡Bieeeeeeeen!
(Estalla gran bullicio. Todos cantan, ríen y juegan al pelotón. También Gutiérrez se une a la celebración, bailando con cuidado para no escochiflar a ningún Fofano. Desde una esquina del proscenio, el Narrador contempla la escena sonriente y se dirige al público por última vez).

Narradora En el país de Fofa volvió a reinar la felicidad. Los fofanos empezaron a visitar al dragón Gutiérrez asiduamente y le perdieron el miedo. Es por esto que no podemos juzgar a las personas y a las cosas en primera instancia. Como se dice en inglés: "Don't judge a book by its cover." No todos los dragones son malos, como nuestro querido Gutiérrez, el único dragón del mundo que sabe preparar limonada.

Aportación de Manuel Rojas
(Sacado del Drive de Claudia Isabel Micher de Anda)